

Cultura podría facilitar los 41 millones necesarios para mejorar el local

Amenazan con poner una bomba en el Alfil si sigue el "Trasnoche"

YA, MADRID Una voz anónima de mujer, que dijo ser vecina del Teatro Alfil, amenazó ayer por teléfono a la dirección de la sala con "poner una bomba" si se continúan realizando representaciones nocturnas.

Los vecinos de la calle del Pez, en la que se encuentra el Teatro, han denunciado reiteradamente las molestias que les provoca el alto nivel de ruido que origina el local.

El aviso causó estupor en los responsables del teatro. Su director, Víctor Claudín, lo calificó como una "actitud fascista, gravísima e incomprensible". Sobre todo, porque "hemos mostrado nuestra disposición a corregir cualquier fallo de insonorización que se produzca en la sala". No descartó, además, emprender las acciones legales correspondientes.

Sobre las críticas de los vecinos, la dirección del Alfil señaló que no sobrepasan los niveles de ruido permitidos mientras no se demuestre lo contrario. Tal afirmación la fundamentan en que, hasta el momento, el Ayuntamiento no ha confirmado ninguna de las denuncias de los vecinos.

Para Claudín, la amenaza de bomba tiene una enorme gravedad y la actitud violenta de los vecinos descalifica sus posibles razones.

Por otra parte, el ministro de Cultura, Jordi Solé Tura, se reunió ayer con los directivos del Teatro Alfil para analizar la situación, tanto administrativa como económica, por la que atraviesa la sala tras la suspensión de la actividad de café-espectáculo, ordenada por el Ayuntamiento de Madrid mientras estudia si se cumplen los requisitos para ello, según informa Europa Press.

El director general del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, Juan Francisco Marco informó



DIEGO SEDANO

Solé Tura acudió al Alfil en pleno conflicto con Matanzo para solidarizarse con el Teatro.

mó que una vez que el Ayuntamiento de Madrid determine las modificaciones que son necesarias en el Teatro Alfil

para conceder la licencia de actividad de café-espectáculo, y en función de la urgencia, "el Ministerio de Cultura po-

dría adelantar una cantidad de dinero para que se lleven a cabo las obras de mejora oportunas".

Claudín cifró en 41 millones de pesetas las necesarias en obras de infraestructuras y equipamientos, ya que el local es pequeño y necesita de una programación polivalente para atraer al público.

La ayuda económica que podría prestar el Ministerio al Teatro Alfil saldría de un plan de rehabilitación de los teatros madrileños, proyecto que se quiere consensuar con la Comunidad y el Ayuntamiento. Las tres administraciones aportarían durante los próximos cuatro años 150 millones de pesetas anuales para mejorar las salas, siempre y cuando los propietarios de los teatros participen económicamente del proyecto.

"Habría que cerrar todos los locales de Madrid"

El gerente del Alfil, José María Alonso, expresó su preocupación por la intención del Ayuntamiento de "mirar con lupa" los requisitos que se le exigen al teatro. "Si se vieran con lupa todos los locales habría que hechar la llave a Madrid, cerrar el Teatro Español, el María Guerrero y seguramente el de la Zarzuela o la Ópera", dijo.

Víctor Claudín insistió

que parece que el Ayuntamiento de Madrid exige unas condiciones que en una situación normal pasaría por alto.

En este sentido, el ministro de Cultura ha reiterado la necesidad de revisar la normativa sobre policía de espectáculos, para lo cual se creará un grupo de trabajo conjunto entre los ministerios de Interior y Cultura.